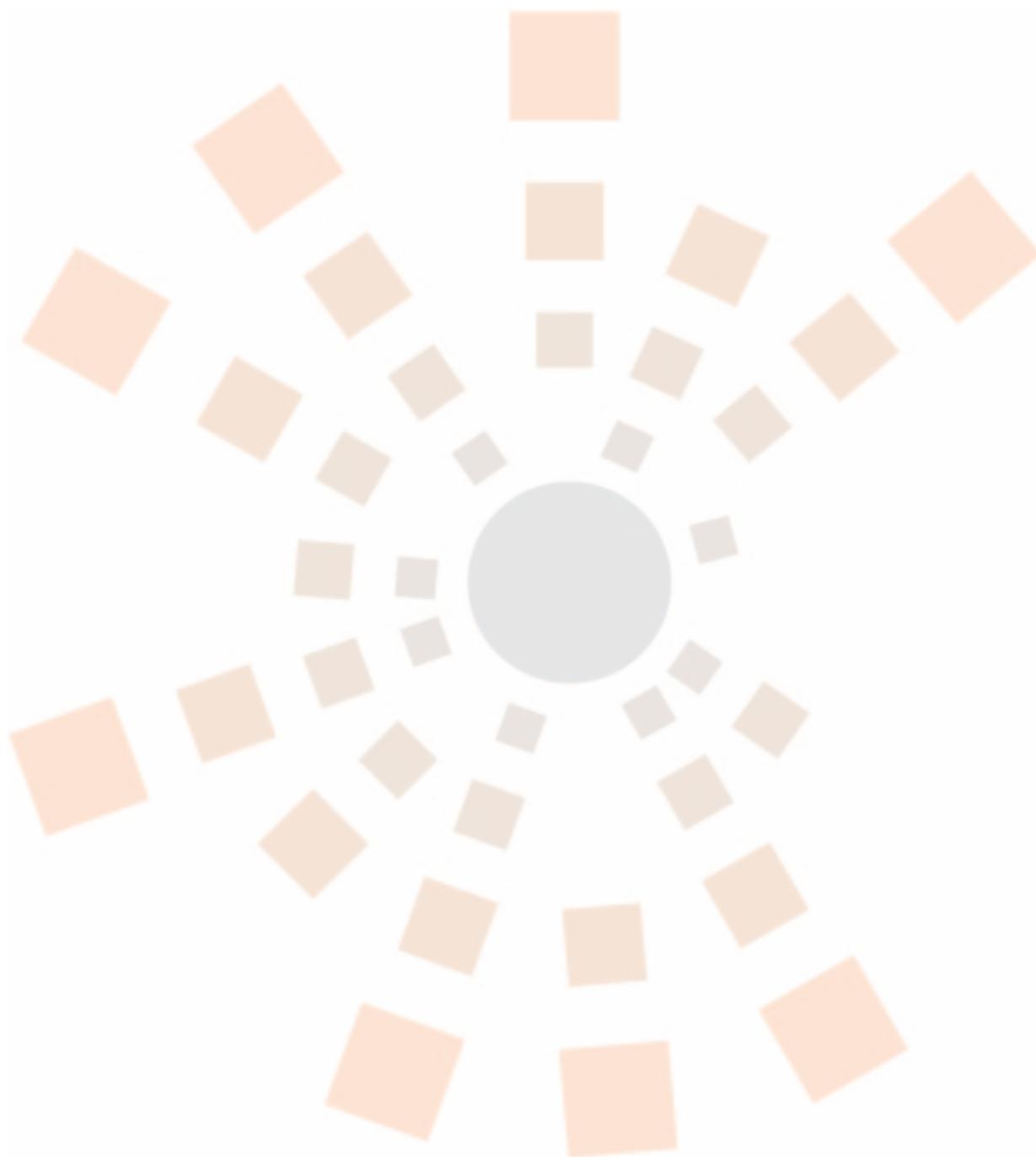


MENSAJE DE NAVIDAD DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE 1996



MENSAJE DE NAVIDAD DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE 1996

El año pasado por estas mismas fechas, como motivo de las fiestas navideñas, les decía a todos los extremeños, desde mi responsabilidad como presidente de la Junta de Extremadura que deseaba un buen año para todos para 1996. Ahora que se nos va este 1996 es el momento de responder a la pregunta ¿ese deseo se convirtió en una realidad, o no?. Desde el punto de vista nacional yo creo que nuestro país va avanzando, nuestro país camina, empezó el año con un ciudadano secuestrado por ETA y terminamos el año con dos ciudadanos víctimas del secuestro de la banda terrorista. Un industrial al que intentan extorsionar para seguir cometiendo crímenes y asesinatos, y un funcionario de prisiones al que intentan utilizar como coartada, como chantaje para acercar los terroristas etarras a las cárceles del País Vasco. Es cierto que desde un domicilio de un etarra que esté prisionero en una cárcel andaluza, la distancia es de 800, 900 kilómetros, una gran distancia. Pero es mucho más cercana que los 200 m que un familiar, que una madre tiene que recorrer diariamente cuando va a ver la tumba de su hijo Guardia Civil, Policía, en definitiva un servidor del Estado que ha sido asesinado por ETA.

Desde el punto de vista extremeño la economía va muy bien. Superada la sequía de los últimos cinco años, y habiendo tenido un año desde un punto de vista agrícola extraordinario, podemos decir que tanto la agricultura como los servicios, como la industria, como los empresarios están haciendo que nuestra región cada día crezca más. Y eso se traduce en unas cifras del empleo, o del paro, como ustedes quieran, que comienzan a ser muy esperanzadoras. Durante mucho años hemos estado a una enorme diferencia en cuanto a nivel de paro de la media nacional. En estos últimos días de diciembre de 1996 estamos sólo a dos puntos de la media de desempleo en España. Si todo sigue como ahora en 1997 yo creo que podremos tener un año en el que por fin Extremadura consiga situarse por debajo de la media nacional. Bien es cierto que la construcción comienza a recular, que el sector de la construcción en 1996 no se ha comportado como todos hubiéramos deseado, y que en 1997 puede ser un año malo para ese sector que crea mucho empleo. El argumento de Maastricht, la famosa convergencia europea, puede ser un argumento político pero no es cierto. Maastricht sirve para Extremadura, pero sirve también para el País Vasco, para Cataluña, para Canarias, y sin embargo en esas regiones la inversión no solamente ha descendido en 1996 como ha ocurrido en Extremadura, ha aumentado y previsiblemente va a aumentar mucho más en 1997.

Pero el desarrollo de un pueblo o de una región como la nuestra no solamente se mide por los factores económicos, hay que tener también en cuenta cómo se redistribuye, como se distribuye la riqueza entre todos nosotros. Sin duda cuanto más ricos seamos más capacidad tendremos de repartir. Y yo creo que en 1997 habrá posibilidad de hacer un reparto todavía más justo y más solidario del que hemos hecho en años anteriores. El otro día veía yo por TV una serie donde una manada de elefantes recorría las llanuras sin volver la vista atrás. No se daban cuenta de que un elefantito herido se iba quedando cada vez más atrás hasta que finalmente moría. Los extremeños, el gobierno que yo presido, la Junta de

Extremadura de vez en cuando hecha la vista atrás y no permite que ninguno de sus ciudadanos, paisanos nuestros que por diferentes circunstancias no pueden seguir el ritmo que va marcando la sociedad, no permitimos digo que se vayan quedando atrás. Esto provoca un desarrollo más lento, pero yo soy partidario de que las metas que nos propongamos las podamos conseguir todos juntos aunque llegemos más tarde que no a velocidad de vértigo donde unos llegan y el resto, probablemente la mayoría, se queda atrás. Por tanto hagamos todos los esfuerzos para que esa situación no se produzcan en nuestra sociedad para que todos avancemos juntamente.

Desde el punto de vista político no quiero ocultarles que éste ha sido un año muy difícil. Y que 1997 también puede serlo. Estamos viviendo, hemos vivido, una experiencia histórica como no había ocurrido nunca en Extremadura. En Madrid existe un Gobierno del PP, en Extremadura un Gobierno del PSOE. Los ciudadanos españoles decidieron que el Sr. Aznar debería gobernar España y eso yo lo respeto. No solamente lo respeto, sino que intento colaborar por el bien de España y por el bien de Extremadura. Me gustaría de igual forma que el PP del Sr. Aznar, que el Gobierno de España respetara la decisión que libremente tomaron también los extremeños hace ya un año y medio. Los extremeños decidieron que yo siguiera encargándome de la tarea que hace ya más de una década me encargaron. Nunca he pedido la dimisión del presidente del gobierno de España porque creo que esa ha sido la voluntad mayoritaria, también es verdad que sin mayoría absoluta, que el pueblo español ha dictado. No entiendo muy bien por qué no se respeta la decisión del pueblo extremeño y se pide constantemente la dimisión del presidente de la Junta de Extremadura. Confío en el proyecto político que estamos llevando adelante, confío en los extremeños, confío en la solidaridad que los extremeños estamos haciendo gala y confío en que 1997 efectivamente va a ser el año definitivo del despegue económico de Extremadura, donde habrá más empleo y donde habrá mayor solidaridad. Espero y deseo que los políticos no rompamos este sueño con nuestras peleas y nuestras disputas.

Felicidades para todos y ojalá que el año que viene podamos decir que el objetivo se ha cumplido.